

Bienvenidos hermanos.

Entendemos que lo contrario al orgullo es la humildad. Y un aspecto del orgullo que todos tenemos es la autosuficiencia. Y no solemos hablar mucho sobre esto. Pero vamos a hablar sobre esto más detalladamente hoy. El orgullo tiene que ver con la autosuficiencia y la humildad tiene que ver con la confianza en Dios.

Entendemos que Satanás es la fuente de todo orgullo. Satanás tiene visión de las cosas que es muy diferente y contraria a Dios. Y esto es autosuficiencia, algo que todos tenemos. Sabemos que, por naturaleza, todos tenemos orgullo y todos somos autosuficientes, porque así es como fuimos creados. El orgullo es algo natural en nosotros.

Todos conocemos a alguien que es orgulloso. Todos. Pero no nos miramos en un espejo, porque si hiciéramos esto veríamos a una persona que está llena de orgullo. Porque todos somos autosuficientes, unos más otros menos, confiamos en nosotros mismos. Esto es algo natural en nosotros.

Entendemos que el orgullo es pecado. Por lo tanto, la autosuficiencia, confiar en nosotros mismos, es pecado. Y podemos pensar: “No sé cuán autosuficiente yo soy en realidad”. Pero una de las cosas de las que me gustaría hablar hoy es la autosuficiencia. Y quisiera hacer esto desde la perspectiva de algo que se llama KPI.¹ [Indicador Clave de Desempeño]. En el sector empresarial esos indicadores son usados para evaluar a una persona, para medir la productividad de una persona. Y uno de esos indicadores es el factor tiempo. Esos indicadores también son usados para medir la productividad de una empresa. Yo estoy familiarizado con esto. Y, para bien o para mal, yo he usado esos indicadores. Porque, como en todo, esto tiene un lado positivo y un lado negativo. Yo he usado esto en mi vida espiritual como algo positivo y me he preguntado: “¿Cómo lo estoy haciendo? ¿Cómo Wayne está tratando con su autosuficiencia?” Y es una de las cosas que sorprenden a uno cuando uno lo mira detalladamente. Porque yo, al igual que todos ustedes, soy autosuficiente por naturaleza. La autosuficiencia es algo natural en el ser humano.

¹ El término KPI, siglas en inglés, de *Key Performance Indicator*, cuyo significado en castellano vendría a ser Indicador Clave de Desempeño o Medidor de Desempeño, hace referencia a una serie de métricas que se utilizan para sintetizar la información sobre la eficacia y productividad de las acciones que se lleven a cabo en un negocio con el fin de poder tomar decisiones y determinar aquellas que han sido más efectivas a la hora de cumplir con los objetivos marcados en un proceso o proyecto concreto.

Y vamos a hablar sobre esto hoy. Y también vamos a hablar sobre la confianza en Dios, sobre el hecho de que debemos depender de Dios, que esto todo lo contrario a la autosuficiencia.

Nosotros entendemos que Dios no puede trabajar con alguien que está lleno de orgullo y autosuficiencia. Y si miramos esto un poco más de cerca, lo que esto realmente significa es que por naturaleza tenemos un punto de vista u opinión que se basa en la manera en que fuimos criados o en nuestras experiencias. Y a menudo confiamos en ese punto de vista u opinión. Pero, ¿viene esto de Dios? No. Y lo contrario de ser autosuficiente es depender de Dios.

Y las personas pueden ser humildes pero no confiar en Dios. Por eso he dicho antes que hay dos formas de humildad. Y una de ellas es la humildad natural humana. Algunas personas tienen ese tipo de humildad, pero en esa humildad siempre hay algo de orgullo. Ese tipo de humildad está motivado por el orgullo. Alguien puede decir: "Fulano de tal es una persona muy humilde". Pero esa persona está llena de orgullo. Esto es natural en los seres humanos.

Y hoy vamos a hablar de la humildad humana. Pero también hay otro tipo de humildad, la humildad que viene de Dios, que es un don del espíritu santo de Dios. Y necesitamos el espíritu santo de Dios para ser verdaderamente humildes, para tener el tipo de humildad que Dios requiere de nosotros. No la humildad humana. Porque la humildad humana es manipuladora. La humildad humana se basa en el orgullo. Porque así es el mundo.

Una persona orgullosa no escucha a Dios. Pero cuando una persona es humillada ella *quizá* puede escuchar a Dios. Y he puesto énfasis en la palabra *quizá* porque no todos los que son humillados escuchan a Dios. Escuchar a Dios es una elección. Sabemos que muy pronto Dios humillará a este mundo; un mundo que ahora está lleno de orgullo y en el que las personas ponen su confianza en sí mismas.

Tengo aquí algunos versículos que vamos a leer hoy. Y no voy a leer todos ellos. Pero este es un tema muy interesante. Cuando analizamos los *Indicadores Clave de Desempeño*, entonces podemos vernos a nosotros mismos y saber dónde estamos en nuestro crecimiento individualmente. Sabemos que tenemos orgullo, pero ¿hasta qué punto llega nuestro orgullo? ¿Hasta qué punto somos autosuficientes?

Proverbios 16:18 – Al orgullo... Poner al "yo" en un pedestal. Esto es lo que hacemos en nuestra mente. El orgullo es el resultado de la forma en que pensamos. Y podemos medir el orgullo en nosotros mismos preguntándonos si nuestra respuesta a algo se basa en nuestra propia opinión o en lo que Dios piensa sobre un asunto. Orgullo versus humildad.

Al orgullo le sigue la destrucción... Y esto es lo que va a pasar a este mundo. Este mundo va camino a la destrucción debido al orgullo y la autosuficiencia. "Así es como yo lo veo. Esto es lo

que deberíamos hacer”. Nadie está interesado en saber lo que Dios piensa, lo que Dios dice que debemos hacer. Y la palabra *destrucción* aquí significa *devastación, ruina*.

...y a la altanería... La altivez. Y alguien altivo es alguien que se confía totalmente en sí mismo.
...y a la altanería el fracaso. La ruina. Si nos aferramos al orgullo nuestro fin será la segunda muerte.

Y después del Milenio, en los Cien Años, todos los que insistan en su autosuficiencia tendrán que enfrentarse a la segunda muerte. Ese será el resultado: ruina, destrucción total.

Versículo 19 - Más vale tener un espíritu humilde, ser humilde en la manera de pensar, **con los humildes, que repartir el botín con los orgullosos.** Con los arrogantes. Y otras cosas que podemos aprender de esto es que la arrogancia va junto con el orgullo. En otras palabras, la persona arrogante piensa que ya lo sabe todo. No tiene caso hablar con esas personas y decirle lo que Dios piensa porque ella ya lo sabe. Así que, de nada sirve hablarle.

El título del sermón de hoy es *Busque la Humildad*. Y el propósito del presente sermón es mirar cómo podemos buscar la humildad. Y me refiero a la humildad que viene de Dios y no la humildad humana.

Isaías 66:1. Conocemos muy bien estos versículos y entendemos su significado espiritual. **Así dice el SEÑOR: “El cielo es Mi trono, y la tierra, el estrado de Mis pies.** Dios dice: “Yo he creado todo esto. ¿Y me estás diciendo que vas a construir algo para Mí? Todo lo que existe es porque Yo, Dios, lo he creado”. **El cielo es Mi trono, y la tierra, el estrado de Mis pies. ¿Dónde está la casa,** la morada, **que Me edificaréis?** ¿Dónde está esto? Nosotros sabemos la respuesta. Dios habita en nosotros. Esto no es algo físico, es algo espiritual. **¿Dónde está el lugar de Mi descanso?** También sabemos la respuesta a esta pregunta. Dios puede habitar en nosotros. Su descanso es en Su Templo; y nosotros somos parte de ese Templo.

Dios nos ha dado la respuesta a esas preguntas. Y esto es algo impresionante. Las personas en el mundo no saben nada sobre esto y sólo pueden ver esto como algo físico. Nosotros entendemos que esto es algo de naturaleza espiritual. Dios puede habitar en nosotros ahora. Y Dios habitará en nosotros siempre cuando seamos parte de ELOHIM. Ese es el lugar del descanso de Dios.

Fue Mi mano la que hizo todas estas cosas; fue así como llegaron a existir, afirma el SEÑOR. Dios creó todo lo que existe. **Pero a éste miraré...** El creador del universo mira a esas personas. **Pero a éste miraré: al pobre...** Y esa palabra significa *necesitado*. Y la palabra *necesitado* es una palabra muy interesante. Dios mira a los que lo necesitan, a los que saben que lo necesitan.

Porque sin Dios no tenemos nada, no somos nada. Somos simplemente seres humanos físicos creados del polvo de la tierra y nuestra existencia puede llegar al fin.

Una persona que tienen el espíritu de Dios entiende que necesita a Dios, entiende que la respuesta a todo en su vida es que Dios habite ella, entiende que depende de Dios y que esto es todo lo que ella necesita. Necesitamos la palabra de Dios, necesitamos entender la palabra de Dios, necesitamos entender cómo Dios piensa sobre las cosas. Y esto significa que dependemos totalmente de Dios porque de y por nosotros mismos no tenemos nada. Estamos llenos de orgullo.

Dios mira al pobre, al necesitado, **al contrito de espíritu...** O al quebrantado de espíritu. En otras palabras, estamos sometiendo nuestra naturaleza humana, nuestro egoísmo, nuestro "yo". Hemos elegido hacer esto. Y una persona que elige esto depende de Dios, pone su confianza en Dios.

...al que tiembla... Y esa palabra significa "temer ir en contra de la palabra de Dios". Esto no significa que usted tiembla físicamente. Pero usted se da cuenta, usted entiende: "Tengo una elección. Puedo elegir ir en contra de lo que Dios ha dicho". Por ejemplo, cuando el ministerio dice: "Esto es lo que Dios dice", y nosotros decimos: "Pues yo voy a hacer algo diferente". Eso no es temer a Dios. Cuando no acatamos lo que Dios dice a través del ministerio, de Su gobierno, y elegimos hacer algo que es contrario a lo que Dios dice no estamos siendo humildes. Esto es realidad es una clara señal de falta de humildad. Porque entonces no confiamos en la palabra de Dios pero en nuestro propio punto de vista, en nuestra propia opinión, en lo que nosotros pensamos.

...al que tiembla... Esto significa que tememos ir en contra de Dios, de la palabra de Dios. **... ante Mi palabra.** Esa persona necesita depender de Dios. Todos en la Iglesia de Dios necesitamos depender de Dios, necesitamos ser humildes, sumisos, necesitamos estar dispuestos a aprender y a obedecer la palabra de Dios. Tenemos que hacer todas esas cosas. Así es como debemos ser.

Juan 5:18 - Así que los judíos redoblaban sus esfuerzos para matarlo... Y esto se refiere a Cristo. Él había sanado a una persona en el Sabbat. Otra razón para que los judíos quisiesen deshacerse de él. **...pues no solo había quebrantado la ley del Sabbat,** en la opinión de los judíos. Porque Cristo había sanado a una persona en el Sabbat. **...sino que incluso llamaba a Dios su propio Padre, con lo que él mismo se hacía igual a Dios.**

Y nosotros sabemos esto, pero necesitamos entender esto en profundidad. Imagínese lo que pasaría si decimos a las personas a nuestro alrededor: "Somos hijos engendrados de Dios". ¡Guau! Nos pasaría lo mismo, ¿verdad? Las personas nos odiarían. "¿Me estás diciendo que eres un hijo de Dios? ¿Te crees que eres igual a Dios?" Pero nosotros sí somos hijos

engendrados de Dios. Eso es lo que somos. Somos hijos engendrados de Dios. Pero no podemos decir esto a las personas en el mundo. Cristo dijo quién era. Él dijo que venía de Dios. Y por eso ellos dijeron que él se estaba poniendo al mismo nivel que Dios.

¿Y qué hacemos nosotros? Algo muy similar a esto. No hacemos lo mismo pero hacemos algo muy parecido cuando decimos que somos hijos engendrados de Dios. Y podemos ensoberbecernos y decir: "Nosotros conocemos a Dios". Es decir, estamos diciendo a la otra persona que ella no conoce a Dios.

Versículo 19 - Entonces Josué el Cristo respondió y les dijo: Ciertamente os aseguro que el Hijo no puede hacer nada... ¡Absolutamente nada! Cristo no confiaba en sí mismo pero confiaba plenamente en Dios. **...el Hijo no puede hacer nada, espiritualmente, por su propia cuenta, sino lo que ve...** Y esto es algo que tiene lugar en la mente. Y a nosotros nos pasa lo mismo, ¿verdad? Entendemos esas cosas en nuestra mente. Tenemos el espíritu santo de Dios y por eso podemos leer las cosas en la Biblia y entenderlas. Pero otros no pueden entender las cosas que nosotros entendemos. Esto es algo que tiene lugar en nuestra mente.

...sino lo que ve hacer al Padre. Porque todo lo que él hace, esto también lo hace el Hijo de igual manera. Esa es la misma palabra. Nosotros somos hijos engendrados de Dios y podemos elegir si vamos a obedecer a Dios y hacer lo que Dios nos dice o si vamos a confiar en nosotros mismos y hacer las cosas según nos parezca? Y esto es algo peligroso. Muy peligroso.

Este es el primer indicador. Y como estamos hablando de esos indicadores [KPI] me gustaría hablarles de un par de cosas que indican si somos autosuficientes o no. Lo primero que debemos entender es que todos somos autosuficientes. Y si pensamos que no somos autosuficientes, estamos engañados, nos estamos engañando a nosotros mismos. De verdad. Porque todos somos autosuficientes.

Me gustaría hablarles de un par de cosas que ustedes pueden usar como indicadores. Cosas que yo mismo he usado, que uso. Lo primero es que la palabra de Dios debe ser nuestro guía. ¿Y hacemos esto? Cuando empezamos nuestro día, ¿somos autosuficientes o dependemos de Dios? ¿Cuándo nos levantamos por la mañana pedimos a Dios que esté con nosotros en ese día, que nos ayude, que nos guíe? ¿Pensemos en Dios y le pedimos que guíe nuestros pensamientos, palabras y acciones? ¿Le pedimos que nos proteja? Y esto es un buen indicador de nuestra autosuficiencia.

Si no hacemos esto cuando nos despertamos por la mañanas, si no pedimos a Dios que nos guíe en todo lo que vamos a hacer ese día, esto es una señal de autosuficiencia. Pero si pedimos a Dios que intervenga en nuestra vida, que guíe nuestros pensamientos, palabras y acciones ese día, ¿qué demuestra esto? Que dependemos de Dios. Esto demuestra humildad. Y si no hacemos esto estamos demostrando orgullo. Ése es un indicador que podemos utilizar.

Otro indicador sería el ayuno. La Biblia dice que debemos humillarnos. “¡Humillaos”. ¿Cuál fue la última vez que usted ha ayunado? Si han pasado meses desde la última vez que usted ha ayunado... Y hemos ayunado en el Día de la Expiación. Pero si desde entonces no hemos ayunado ni una sola vez, ¿qué estamos demostrando? Autosuficiencia. Estamos demostrando orgullo.

Porque ese es uno de los indicadores. “Humillaos ante Dios”. Y esto es una elección. Y si no ayunamos, ¿qué estamos diciendo a Dios? “Todo está bien. Puedo manejar la situación. No necesito Tu ayuda”. Eso es lo que estamos diciendo a Dios si ayunamos solamente una vez al año en el Día de la Expiación.

Otro indicador: ¿Estamos examinando a nosotros mismos? ¿Examinamos a nosotros mismos todos los días? Si no hacemos esto, ¿qué estamos demostrando? Autosuficiencia. No estamos examinando a nosotros mismos. Y esto es un problema. El “yo” es un problema. Lo sabemos. Y si no estamos dispuestos a mirar a nosotros mismos, a examinar a nosotros mismos para ver si estamos viviendo de acuerdo con la palabra de Dios, ¿qué nos está pasando? Ese es otro indicador.

Si no examinamos a nosotros mismos, si no examinamos lo que decimos, lo que decimos, nuestros pensamientos, si no hacemos esto regularmente, ¿qué estamos demostrando? Autosuficiencia. Simplemente estamos dejando que la naturaleza humana nos domine y hacemos lo que nos da la gana. No dependemos de Dios.

Algo que sucede a menudo es que planificamos las cosas y después de que hemos hecho nuestros planes pensamos: “Quizá debería mirar lo que piensa el ministerio, lo que piensa Dios sobre esto”. O podemos pensar: “Debería comprobar lo que Dios piensa al respecto”. Porque esto es lo primero en que debemos pensar y no lo último. Lo primero que debemos hacer es buscar en la palabra de Dios para ver lo que Dios dice sobre el asunto. Y esto se llama examinarse a sí mismo. Debemos preguntarnos: “¿Qué dice Dios al respecto?”

Y hay un par de Indicadores Clave de Desempeño que podemos usar para medir nuestro funcionamiento. Y si no estamos dando la talla en esas áreas, ¿Qué otra cosa podemos hacer que arrepentirnos? Y podemos arrepentirnos rápidamente.

Vayamos a **Juan 5:30 - Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta.** Y hemos leído esto tantas veces que esas palabras quizá ya no nos impacten. **Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta.** ¿Lo creemos realmente? Porque esto tiene que ver con la humildad. Una persona humilde busca a Dios para saber lo que Él piensa sobre un asunto pero la persona que no es humilde, que está llena de orgullo, no busca a Dios para saber lo que Él piensa sobre un asunto. Y me refiero cualquier cosa que hagamos a nivel físico, sea lo que sea. Debemos preguntarnos: “¿Qué piensa Dios al respecto?”

Y un ejemplo típico de esto son los alimentos puros e impuros. Ayer hemos ido a cenar con un par de personas que no son parte de la Iglesia de Dios. Nuestro hijo y otras personas. Y fue una cena muy interesante. Nosotros no comemos gambas ni carne de cerdo, y entre todos habíamos pedido un arroz frito especial. Pero entonces el camarero nos ha dicho: “Ese plato lleva gambas y bacon”. Y nosotros entonces dijimos: “No comemos esto”. Y los demás se pusieron muy contentos. Nosotros entonces hemos pedido que nos sirviesen un arroz frito vegetariano, solo con verduras, en una fuente solo para nosotros dos. Y ellos nos echaron incluso unos cuantos picatostes.

Y la otra fuente con arroz con tocino y gambas fue devorada en un instante, pero nosotros hemos tardado más en comer lo que habíamos pedido. Y esas son cosas de menor importancia. No comer carne de cerdo o gambas es algo de menor importancia si lo comparamos con otras cosas que Dios nos ordena en Su palabras. Pero Dios dice que no debemos comer carne cerdo y tampoco gambas. Y una persona humilde simplemente dice: “Voy a obedecer la palabra de Dios”. Pero la persona que no es humilde dice: “No, no te preocupes por eso”. ¿Verdad? Esa persona es autosuficiente. La persona humilde confía en Dios. Y esto es algo de menor importancia pero puede suceder.

Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta. Sin Dios en nuestras vidas sin Dios no podemos hacer nada espiritualmente. ¡Nada! ¡Absolutamente nada! Algo que me molesta muchísimo, y a mi esposa también, es cuando escucho a alguien decir en la televisión: “Tal y tal persona era tan espiritual”. Y ellos ni siquiera saben lo que esto significa. Esto se llama falsa humildad. Así es como esto se llama. Falsa humildad. Esto no es la verdadera humildad pero es algo basado en el orgullo. Ellos toman el orgullo humano y lo presentan como humildad. ¡Asombroso!

Juzgo solo según lo que oigo... Esto es interesante. Hemos tenido algunos sermones sobre esto. Debemos juzgarnos a nosotros mismos para asegurarnos de que estamos haciendo lo Cristo dice aquí: **Juzgo solo según lo que oigo...** De acuerdo con lo que Dios piensa sobre un asunto. Debemos juzgarnos a nosotros mismos de acuerdo con la palabra de Dios. Y esto es lo que hacemos.

...y mi juicio es justo... ¿No es esto impresionante? ¡Un juicio justo! Si queremos que nuestro juicio sea justo tenemos que juzgar de acuerdo con lo que Dios que es justo. **...pues no busco hacer mi propia voluntad...** Y ese es el problema con nosotros. Juzgamos de acuerdo con nuestro propio punto de vista, nuestra opinión. **...sino cumplir la voluntad del que me envió.** Debemos confiar en Dios y no en nosotros mismos. No debemos formar nuestra propia opinión sobre las cosas. Nuestra opinión, nuestro punto de vista sobre un asunto no puede ir en contra de lo que Dios piensa sobre ese asunto. A veces pensamos conocer el punto de vista de Dios sobre un asunto, pero si no estamos seguros simplemente debemos preguntar. Y esto es humildad. Debemos preguntar: “¿Qué piensa Dios sobre esto?” Al hacer esto demostramos

que deseamos saber qué piensa Dios del asunto. Porque lo que hacemos automáticamente es pensar: “Ya lo sabemos”. No necesariamente. No en este mundo tan complicado. Lo importante no es cómo nosotros vemos las cosas pero cómo Dios las ve.

Isaías 2:10. Y dentro de muy poco esto se cumplirá. **Isaías 2:10.** Esto se refiere al Día del SEÑOR, tanto para el pueblo de Dios como para el mundo. Pero las personas en el mundo no tienen idea de lo que está sucediendo. Pero nosotros sí. Los Truenos están retumbando cada vez más fuerte, las cosas suceden una detrás de la otra y en algún momento todo va a estallar. Podemos ver que las naciones de están preparando para lo que vendrá. Todos ya están listos. Y podemos pensar que todavía nos queda tiempo, pero todo ya está listo. Esto ya está en marcha. Todo ya está preparado. La mentalidad de las personas, su forma de pensar. Porque de eso se trata. Y dentro de poco el mundo va a ver el resultado de esto.

Isaías 2:10 - ¡Métete en la roca, y escóndete en el polvo ante el terror del SEÑOR y el esplendor de Su majestad! Los ojos del altivo... Y la altivez es una forma de orgullo. Los altivos. Los que se ensoberbecen. Los que son autosuficientes. Los que confían en sí mismos. **...serán humillados.** Ellos serán humillados. Todos los que ponen su confianza en algo que no sea la palabra de Dios serán humillados.

Hay naciones que confían totalmente en su poderío militar. Ya otras confían en sus armas nucleares para su protección. “Tenemos armas nucleares y sabemos que otras naciones también las tienen, pero no queremos ser los primeros a dispararlas”. Y esto se llama autosuficiencia. Ellos confían en esas cosas para protegerse. Nosotros no necesitamos armas nucleares. Lo que necesitamos es confiar en Dios.

Y esta es la posición en la que nos encontramos. Cuando todo esto empiece tendremos que confiar en Dios cada minuto, cada segundo del día, hasta que Cristo regrese. Y lo mismo se aplica ahora. Porque si no ponemos nuestra confianza en Dios no podremos sobrevivir a lo que va a pasar. Da igual cuanto alimento hayamos guardado. Esto da igual, físicamente. Nosotros hacemos lo que nos fue dicho que debemos hacer a nivel físico. Nos fue dicho que debemos prepararnos. Y quizá los alimentos que hemos almacenado nos ayude a sobrevivir durante un tiempo, pero quizá no. Nadie lo sabe.

Tendremos que depender totalmente de Dios y no en nosotros mismos. Porque dependerá de Dios si vamos a sobrevivir o no. Y Dios nos ha prometido ciertas cosas.

...y la arrogancia humana será doblegada. ¡En aquel día solo el SEÑOR será exaltado! Y esto es un acto de humildad. Dios arreglará las cosas, las pondrá en su sitio. Los seres humanos están llenos de orgullo y autosuficiencia.

Porque el día del SEÑOR de los ejércitos vendrá sobre todos los orgullosos y arrogantes... ¡Sobre todos! Nadie podrá escapar. Los que piensan que podrán escapar porque se han

construido un refugio a prueba de armas nucleares, ¡esto es una ilusión! O bien las personas confían en Dios o confían en sí mismas. **...contra todos los altaneros, para humillarlos...** ¡Todos! Esto es lo que pronto va a pasar. Esto ya está pasando en ciertos países. Ciertas partes del mundo no son seguras en estos momentos. Pero esto terminará pasando en todas partes cuando no haya comida, ni agua, ni nada más. ¡Nada! Tendremos que depender totalmente de Dios y no confiar en nosotros mismos, en nuestro punto de vista o en nuestra opinión. No. Tendremos que confiar en lo que Dios dice.

Entonces vamos a poder decir a las personas lo que Dios dice sobre un asunto sin importar las consecuencias. Pase lo que pase defenderemos la verdad. Nosotros tenemos la verdad. Nosotros creemos la verdad. Tenemos que estar dispuestos a dar nuestra vida por la verdad si necesario. Y esto significa que confiamos en Dios, sean cuales sean las consecuencias para nosotros.

Apocalipsis 3:17. ¿Qué pasa con la mente humana? La respuesta a ese pregunta es: orgullo. Todos nacemos con el orgullo. Todos tenemos orgullo. Todos somos autosuficientes, unos más otros menos, porque así es nuestra naturaleza.

Y ahora veremos esto de una manera ligeramente diferente a como lo veíamos antes. Apocalipsis 3:17. Esto se refiere a la Iglesia, que quedó dormida espiritualmente. Y yo también me quedé dormido espiritualmente. Pero vamos a mirar esto dentro del contexto de confiar en Dios o en nosotros mismos. ¿Porque la Iglesia que se quedó dormida? Autosuficiencia. La Iglesia de Dios ya no confiaba en Dios, ya no dependía de Dios. Las personas empezaron a confiar en sí mismas. La Iglesia era autosuficiente.

Apocalipsis 3:17 - Dices: “Soy rico; me he enriquecido y no tengo ninguna necesidad”. Y cuando decimos que “no tenemos ninguna necesidad”, ¿qué estamos diciendo realmente? Que estamos llenos de orgullo y que somos autosuficientes. “No necesito nada. Todo está bien. Yo estoy bien. Tengo todavía algunas verdades. Soy parte de la Iglesia de Dios. Así que, todo me va muy bien. ¡No! Nada está bien. Usted está viviendo una ilusión. Usted está lleno de orgullo y de autosuficiencia. **...y no sabes que tú eres desgraciado, miserable, pobre, que está ciego...** Espiritualmente ciego. No puedes ver espiritualmente. **...y desnudo...** Espiritualmente. La persona que dice: “yo no necesito nada”, está siendo autosuficiente.

Y si pensamos que no necesitamos nada la verdad es que somos **desgraciados, miserables, pobres, estamos ciegos y desnudos**. La realidad es que así somos. Necesitamos a Dios. Necesitamos depender de Dios. Necesitamos hacer lo que Dios dice que debemos hacer. Necesitamos pensar como Dios piensa.

El primer punto es que debemos reconocer que hay una humildad que proviene del orgullo humano y una humildad que proviene de Dios, que es un don del don del espíritu santo de Dios. Hay dos tipos de humildad. Una es física y la otra es espiritual. Queremos la humildad

espiritual. Y nosotros podemos tenerla pero las personas en el mundo no la tienen. Ellas solo pueden tener la humildad humana. Eso es todo lo que ellas pueden tener; hasta que Dios les dé Su espíritu.

Una persona que tiene la humildad humana todavía confía en sí misma, todavía tiene sus propios puntos de vista y sus propias opiniones. Así es como piensa esa persona. Porque ella todavía no tiene el espíritu de Dios para tener la humildad que viene de Dios. La humildad piadosa viene de Dios. Confiamos en Dios y nos esforzamos por obedecer Su palabra. La humildad tiene que ver con cómo pensamos.

La humildad está en la mente y se puede demostrar porque podemos pensar de una determinada manera. Pero hay ciertas cosas que debemos hacer, como he mencionado. Orar a primera hora de la mañana es una demostración de que no confiamos nuestro día a nosotros mismos pero que queremos depender de Dios, queremos que Dios nos ayude ese día. Y esto no significa que no cometeremos pecado. Esto simplemente significa que buscamos a Dios, que queremos saber cuál es el punto de vista de Dios sobre un asunto.

“Podemos entregar la mercancía el sábado. ¿Estará usted en casa?” Confiar en Dios o confiar en usted mismo. “Sí. Esto me viene bien”. Y usted ayuda al repartidor, recibe la mercancía y listo. O usted confía en Dios y dice: “No. El sábado no me viene bien porque para mí el sábado es un día de descanso y el día en que adoro al Dios Eterno. No quiero que ustedes entreguen la mercancía el sábado y tampoco puedo pagarles el sábado. No voy a hacer esto. Ustedes pueden venir el domingo si quieren”. “No trabajamos los domingos”. “Bueno, entonces no vengan. Les veo el lunes.”

Entendemos cómo funcionan las cosas. Y esas pequeñas cosas pueden colarse en nuestra vida y antes de que nos demos cuenta estamos siendo autosuficientes y no confiamos en Dios para nada. La humildad tiene que ver con la forma en que pensamos.

Y ahora vamos a mirar algunos ejemplos de orgullo. Éxodo 10:3. Y esto se refiere al faraón, alguien que era muy orgulloso.

Éxodo 10:3 - Entonces Moisés y Aarón fueron al faraón y le dijeron: El SEÑOR, el Dios de los hebreos, ha dicho así: “¿Hasta cuándo rehusarás humillarte ante Mí?” Dios es el creador y aquí tenemos a un ser humano al que se le está haciendo ciertas preguntas. Pero el faraón no estaba dispuesto a escuchar. Él se negó a escuchar a Dios.

Y nosotros podemos hacer lo mismo. Podemos negarnos a escuchar a Dios y Su palabra que nos es dada a cada Sabbath. Podemos negarnos a dar oídos a Dios. Podemos decir: “...” No. ¡Esto es una cuestión de vida o muerte! Ser autosuficiente o depender de Dios es una cuestión de vida o muerte. No físicamente pero espiritualmente.

La humildad humana es muy diferente a la humildad que viene de Dios. Porque la humildad humana se basa en el orgullo. La humildad humana sigue siendo egoísta y la motivación de la humildad humana es la autosuficiencia. Dios no está involucrado en cada pensamiento, en cada palabra o en cada acción. Y una persona que no tiene el espíritu santo de Dios no puede ver este hecho. La mente carnal no puede entender las cosas de las que estoy hablando hoy, las cosas que les estoy explicando hoy. Una persona puede pensar: "Yo soy una persona humilde". No. No se trata de eso. Se trata de buscar a Dios y a la palabra de Dios.

Solo podemos tener la humildad que viene de Dios por el poder del espíritu santo de Dios. Y esa humildad se demuestra por nuestra disposición de sacrificarnos y de escuchar a Dios. Y esas palabras son muy importantes. La humildad que viene de Dios implica que vamos a examinarnos a nosotros mismos y a nuestra autosuficiencia. Nos examinaremos y diremos: "Ah... Yo sigo pensando, y lo admito, sé que a menudo soy autosuficiente."

Yo puedo comenzar el día de la manera correcta, pido a Dios que Él esté involucrado en todo en ese día, pero a mitad de la mañana, o antes, me pillo confiando en mí mismo, en la manera en que yo veo las cosas, en la manera en que yo creo que se debe hacer las cosas, en mi opinión o punto de vista. Y como todo esto es muy diferente a lo que Dios dice que debemos hacer, yo entonces estoy luchando contra Dios. Pero nosotros somos bendecidos porque podemos arrepentirnos y seguir adelante. Porque yo no quiero volver a hacer esto. Yo quiero hacer todo lo contrario. Yo quiero depender de Dios. Quiero escuchar lo que Dios dice y quiero hacer, quiero implementar lo que Dios dice y no lo que yo pienso. Porque lo que yo pienso no es importante. Lo importante es lo que Dios piensa.

Y esta disposición a sacrificarse a sí mismo, de examinarse a sí mismo, es muy importante. Hemos oído hablar sobre esto en los sermones de la última Fiesta de los Tabernáculos sobre el juicio. Y esto es lo mismo. Debemos examinarnos a nosotros mismos y preguntarnos: "¿Cómo respondo? ¿Soy autosuficiente o dependo de Dios?" Y sólo nosotros mismos podemos responder a esa pregunta.

La humildad que viene de Dios se demuestra por nuestra disposición de sacrificarnos a nosotros mismos como Dios desea que nos sacrifiquemos. Esto es lo que Dios desea. Debemos sacrificarnos. Debemos amar a los hermanos. Porque amar a los hermanos requiere sacrificio. Debemos sacrificar a nuestro "yo" amar a los hermanos. Esto no es como tomar una varita mágica y decir: "Ahora amo a los hermanos". No. Para amar a los hermanos debemos examinarnos a nosotros mismos, debemos humillarnos. ¿Y por qué debemos humillarnos? Porque "mi" punto de vista, "mi" opinión, lo que "yo" quiero hacer, nada de eso es importante. "Yo estoy dispuesto a sacrificar todo esto para que otros estén contentos". Esto es humildad. Esto es una demostración de humildad.

Si nos examinamos a nosotros mismos, si corregimos a nosotros mismos y cambiamos nuestra manera de pensar, estamos demostrando humildad; no estamos demostrando autosuficiencia o nuestra opinión sobre un asunto.

Para poder decir: “No soy digno”, (y esto es cierto), una persona debe entender la misericordia de Dios. Y para esto se necesita humildad, se necesita tener el espíritu santo de Dios. Y nosotros podemos decir que no somos dignos porque vemos la grandeza de Dios, la gloria de Dios. Podemos pensar: “Espera un momento. Dios, que siempre ha existido, creó todo lo que existe. ¡Todo! Nuestra existencia es muy corta y tenemos la oportunidad de tomar una decisión ahora”.

Y ese es el indicador: ¿Confiamos en nosotros mismos o dependemos de Dios? ¡Tenemos que elegir! Cada día, cada minuto, cada segundo del día elegimos, decidimos qué vamos a hacer. Y el resultado de esas decisiones es increíble. ¡Qué resultado tan increíble! Podemos ser parte de ELOHIM y vivir para siempre en la Familia de Dios, una familia en la que todos piensan de una determinada manera. Y nunca más cometeremos pecado. La otra opción es no tener la vida eterna, es la oscuridad para siempre.

Y hasta mismo una mente humana debería pensar: “Espera un momento: vivir para siempre u oscuridad. ¿Puedo elegir?” Eso es lo que pensaría la mente humana. Pero no. La mente humana se inventa todo tipo de cosas y las justifica. Miles de personas han tenido la oportunidad de elegir, pero han confiado en sí mismas y no en Dios.

La humildad tiene que ver con cómo vemos a nosotros mismos. Debemos pensar: “Espera un momento. ¿Quién soy realmente? Bueno, sólo soy un ser humano que Dios en Su misericordia ha llamado”. Y si no tomamos las decisiones correctas no nos queda nada. Debemos entender la grandeza de Dios y la misericordia que Él nos ha mostrado. Debemos entender que Dios tiene un plan y que Él quiere una Familia. ¡Impresionante! Debemos entender el potencial que tenemos. Debemos poder ver esto. Porque si entendemos esto, seremos humildes y diremos: ¡Vaya! Tengo que mejorar. Tengo que luchar con más ahínco”. Porque lo que Dios nos ha ofrecido es realmente increíble. El regalo que Dios nos está ofreciendo es realmente increíble.

Debemos ver nuestro verdadero estado, nuestra condición, cómo somos realmente sin Dios. Deberíamos poder ver eso. Podemos ver lo que está pasando en el mundo. Podemos ver cómo las personas se comportan. Últimamente están pasando diferentes cosas aquí en Australia. Este año en el Día Anzac ellos han decidido poner una amapola con los colores del arco iris. [El Día ANZAC es una fecha nacional de Australia y Nueva Zelanda que se conmemora en honor de los soldados de las Fuerzas Armadas australianas y neozelandesas (ANZAC) que participaron en guerras, conflictos y misiones de paz.] Y esa amapola suele ser roja pero este año ellos la pusieron con los colores del arcoíris. ¿Y por qué? Porque esto es lo políticamente correcto. Esa es la única razón. Y entonces también hay que tener la bandera con un color diferente, la

bandera de las Primeras Naciones. Ese es otro tema. Pero esa bandera también tiene que tener los colores del arcoíris.

Y el Sindicato de Constructores tiene que estar involucrado en esto porque ellos también son fuertes. Y el símbolo de la amapola va a desaparecer. Uno puede ver esto. Habrá tantos colores. El mundo se está volviendo loco. Pero la motivación detrás de todo esto es la política. ¿Por qué? Porque las personas confían en sí mismas y no en lo que Dios dice sobre un asunto.

Dios creó el arcoíris en el cielo, algo impresionante, para mostrar algo sobre Él. Eso representa la confianza en Dios. Y cuando vemos un arcoíris en el cielo pensamos en esto. Recuerdo que hace muchos años he hablado sobre el arcoíris en un sermón. Y entonces he dicho a los que estaban allí que solo hay dos opciones. “¿Qué ve usted cuando mira a un arco iris?” Y nosotros podemos hacernos esa misma pregunta. “¿Qué vemos cuando miramos a un arcoíris?”

Si preguntáramos a las personas en la calle: “¿Qué ves en el arcoíris?” Ya sabemos lo que ellas dirían. ¿Un pote lleno de oro al final del arco iris? O este grupo. Las personas no ven a Dios en el arcoíris, no saben que el arcoíris es el símbolo de una promesa que Dios hizo. Ya nadie sabe esto. Las personas en el mundo no saben nada sobre esa promesa de Dios. Algunos creen que hay un pote lleno de oro al final del arcoíris. O ven al arcoíris como ese otro grupo de personas. Es asombroso lo que está pasando en el mundo.

Debemos confiar en Dios. ¿En qué debemos pensar cuando vemos un arcoíris? En lo que Dios dice sobre esto. El arcoíris es el símbolo de la promesa de Dios de que Él nunca más destruirá la Tierra con un diluvio como Él hizo en los días de Noé. ¡Impresionante! Nosotros, el pueblo de Dios, debemos ser humildes y entender y creer que nunca seremos dignos de ese regalo que Dios nos ofrece. Esa es la verdad. Dios nos ofrece esto gratuitamente. Y sabemos que no podemos hacer nada ganarnos ese regalo. No podemos hacer nada a nivel físico. Dios nos da ese regalo, nos ofrece ese regalo.

Sofonías 2:1. Vamos a mirar estos versículos desde el punto de vista de la Iglesia. **Reúnanse, sí, reúnanse, oh nación indeseada...** Y sabemos que esto se refiere a aquellos que han sido llamados, a la Iglesia de Dios. Somos esa nación indeseada. Nadie en el mundo quiere tener algo que ver con nosotros ni con la Iglesia. **...antes de que llegue el tiempo señalado, el día pasa como tamo...** Y esto se refiere a lo que pronto va a pasar: el regreso de Cristo. Ese día se acerca y será algo horrendo para la humanidad. **...antes que venga sobre ustedes el día de la ira del SEÑOR.** Ese día se acerca. Esto está a la vuelta de la esquina.

Versículo 3 – Busquen... Y esta palabra significa *luchar por algo*. Esto significa que tenemos que hacer algo. “Implorar, clamar”. Eso es lo que significa la palabra “buscar”. Tenemos que hacer algo. Esto no es algo que sucede automáticamente. Esto no es algo que nos es dado

simplemente. “Sí. Muy bien”. No. Aquí dice: **Busquen al SEÑOR...** Tenemos que clamar a Dios, suplicarle, esforzarnos por tener una relación con Dios. Tenemos que hacer algo.

...todos los mansos, o humildes, de la Tierra... Y solo en la Iglesia de Dios podemos tener la verdadera humildad. Porque ahí en donde el espíritu santo de Dios habita. Algunas personas pueden estar en el entorno de la Iglesia pero no pueden tener la verdadera humildad porque no tienen el espíritu santo de Dios. Solo los que tienen en espíritu de Dios son verdaderamente parte de la iglesia de Dios. Esas son dos cosas diferentes.

...todos los mansos, o humildes, de la Tierra... Los que son parte del Cuerpo de Cristo y tienen el espíritu santo de Dios. **...que ejecutan...** Que ponen en práctica. **...Sus justos juicios.** Hemos tenido sermones sobre el juicio de Dios. Se trata de la manera de pensar de Dios, de la forma en que Dios ve las cosas. Somos humildes cuando usamos la palabra de Dios como nuestra guía. Esto demuestra humildad. Porque tenemos la palabra de Dios como nuestra guía y vivimos de acuerdo con ella. Vivimos de acuerdo con lo que Dios dice sobre un asunto.

¿Trabajar en el Sabbat o no trabajar en el Sabbat? ¿Qué elegimos? No trabajar en el Sabbat. Porque Dios dice que no debemos trabajar en el Sabbat. Y la persona que obedece a Dios en esto es una persona humilde. Esto es el comienzo de la humildad. “¿Eso es lo que dice Dios? Voy a obedecerle.” ¿Y las consecuencias? Esa persona puede perder su trabajo, puede tener muchos problemas por no trabajar en el Sabbat. “Está bien. Confío en la palabra de Dios. Voy a obedecer a Dios pase lo que pase”. Porque al final nada de esto tiene valor, ¿verdad? ¿Qué es lo más importante? Debemos defender la justicia de Dios. Esto significa que hacemos lo que Dios dice en Su palabra.

Busquen la justicia, busquen la humildad. ¡Precioso! Debemos buscar esas cosas. En otras palabras, tenemos que hacer algo al respecto. Dios no nos va a dar esto así porque sí. ¿Qué es la justicia? Sabemos que la justicia es Dios, la palabra de Dios. Dios es justicia. La justicia vienen de Dios. Dios es justo. Nadie más es justo. El ser humano no es justo pero Dios sí. Josué el Mesías es justo porque él es el Verbo de Dios. El Verbo de Dios, la mente de Dios es justicia. Y nosotros debemos buscar la justicia.

Y también debemos buscar la humildad. Y es interesante que esas dos cosas sean mencionadas separadamente. Porque Dios puede trabajar con una persona humilde. Él puede trabajar con una persona que es humilde y tiene el espíritu de Dios. ¿Por qué? Porque esa persona escucha lo que Dios dice. Esa persona escucha lo que Dios da a la Iglesia.

¿Y por qué debemos buscar la justicia y la humildad? **...quizás serán protegidos en el día del furor del SEÑOR.** El juicio que viene sobre la humanidad. Ese día será uno de los días más horribles de toda la historia de la humanidad. El Día del SEÑOR es el día Josué el Mesías regresará. Y ese día será horrible para la mayoría de los seres humanos. Para los que queden vivos. ¡Será un día realmente horrible!

¿Y qué significa buscar la justicia y la humildad? Y el título del presente sermón es *Busquen la Humildad*. En otras palabras, tenemos que hacer algo.

Y el indicador de si estamos o no buscando la justicia, como un indicador clave de desempeño, es que creemos en todas las 57 Verdades. Porque esto viene de Dios, es la palabra de Dios. Y si creemos demostramos que tenemos fe. Y Dios nos atribuye esto por justicia. Al igual que con Abraham. Yo creo que así fue. Quizá tengamos tiempo para hablar sobre esto más adelante. Creemos a Dios y Él nos atribuye esto por justicia. Y si creemos a Dios creemos las 57 Verdades. Y Dios nos atribuye esto por justicia porque creemos a Dios. Si Dios nos dice que hagamos algo y nosotros le obedecemos, Dios nos atribuye esto por justicia. Pero, ¿Qué pasa si no hacemos lo que Dios nos dice? Dios considera esto pecado. Rebelión. Vamos en contra de la palabra de Dios.

Y uno de los indicadores clave que podemos utilizar es: ¿Creemos las 57 verdades? ¿Las estudiamos, las analizamos, oramos a Dios sobre ellas? El hecho de que creemos lo que Dios nos dice determina si Dios nos va a atribuir esto por justicia o no. Si creemos lo que Él nos está diciendo.

Mateo 7:7. Vamos a leer estos versículos, que a mí me resultan muy emocionantes.

Principalmente cuando hablamos sobre la humildad. Porque yo sé que cada uno de nosotros quiere buscar la humildad. A mí me gustaría mucho ser humilde pero yo sé que no siempre tengo humildad. ¡De ninguna de las maneras! Pero me gustaría ser más humilde. Me gustaría escuchar a Dios, estar abierto a la corrección, dejar que Dios me guíe. Yo quiero buscar la humildad.

Nosotros tenemos esa oportunidad ahora. Dios nos dice que busquemos la justicia y la humildad. ¿Y cómo podemos hacer esto? Aquí Cristo nos dice cómo hacer esto. Cristo aquí habla sobre los dones espirituales. Y no recuerdo precisamente donde esto está escrito pero es en el libro de Santiago. Si queremos tener sabiduría, ¿qué debemos hacer? Pedírsela. ¿Y quién tiene sabiduría? Dios. Debemos entender el contexto. Dios, YAHWEH ELOHIM, tiene sabiduría. Josué el Mesías tiene sabiduría. Ellos son los únicos que tienen la verdadera sabiduría. ¿Y cómo podemos tener sabiduría? ¿Cómo recibimos la sabiduría? Pidiéndola. Eso es lo que tenemos que hacer.

Mateo 7:7 – Pidan... Y esa palabra significa *rogar, suplicar, implorar*. Eso es lo que significa esa palabra. **Pidan, y se les dará.** ¡Guau! Esto es lo primero que hace una persona que es humilde. La persona que es humilde sabe que sin Dios no tenemos nada. Y por debemos ir a la presencia de Dios y pedirle ese don espiritual que Él tiene, y Josué el Mesías tienen. Todo viene de Dios Padre. Y sabemos que tenemos que pedir esto a Dios. ¿Y qué nos dice Dios? **Pidan, y se les dará.** Este versículo es impresionante. Todo lo que tenemos que hacer es elegir pedir las cosas a Dios.

Busquen y hallarán. Llamen, y se les abrirá. Si después de 5, diez años no somos más humildes que lo que somos hoy, hay una razón para esto. No estamos pidiendo a Dios que nos dé humildad, no estamos buscando la humildad. Dios dice que si le pedimos la humildad que viene de Él, Él nos la dará. Pero tenemos que pedirle. El problema que tenemos los seres humanos es que no pedimos. Somos demasiado autosuficientes. Creemos que podemos con todo, que podemos lograr las cosas por nosotros mismos, y simplemente seguimos adelante.

Lo que nos está siendo dicho aquí es que esto requiere una acción de nuestra parte: tenemos que orar. Necesitamos pedir las cosas a Dios. Y no me refiero solamente a la humildad, pero a todo lo que Dios Padre tiene; Su carácter, Su palabra. Necesitamos pedir esto a Dios y Él nos lo dará. Y no me refiero a las cosas materiales: un coche nuevo, una casa nueva, esto y aquello nuevo. Me refiero a los frutos del espíritu. Si queremos estar tranquilos, debemos pedir esto a Dios. Esto es lo que Dios dice.

Porque todo el que pide... Que ruega, que suplica. ...recibe. Porque todo el que pide recibe, el que busca halla, y al que llama se le abrirá. Esas palabras son muy alentadoras. A mí esas palabras me parecen muy motivadoras. El problema soy yo. Mi pasado. Yo no he pedido esas cosas a Dios. Yo no he buscado esas cosas como debería. Yo tengo que buscar esas cosas con mucho más diligencia, con una emoción sincera, con toda confianza. "Esto es lo que quiero. Esto es lo que necesito de Ti, Dios. Por favor dámelo". ¡Pida esas cosas a Dios! Dios dice que Él nos las dará. Porque, ¿qué le estamos pidiendo? Su carácter. Queremos ser más como Dios. Y esto puede parecer sencillo pero a veces simplemente no pedimos esas cosas a Dios.

Versículo 9 - ¿Qué hombre, o mujer, hay entre ustedes que, al hijo que le pide pan, algo físico, le dará una piedra? La naturaleza humana. Si nuestros hijos nos piden algo que comer porque tienen hambre no les ponemos delante una piedra y les decimos: "¡Aquí lo tienes". No haríamos esto, ¿verdad? Dios, YAHWEH ELOHIM, nos quiere en Su Familia. Él quiere darnos esto. Pero el problema somos nosotros. No le pedimos esto.

Versículo 10 - ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? ¿Algo que le hará daño? Por supuesto que no. Dios quiere darnos algo y todo lo que Él requiere de nosotros es que se lo pidamos. "Pidan, y se les dará". ¡Impresionante!

Y no estoy seguro de que volveremos a ese pasaje, pero márquenlo, por si acaso.

Vayamos a **1 Juan 2:28 - Y ahora, hijito...** Los hijos de Dios. Somos hijos engendrados de Dios. Hemos sido engendrados por el espíritu santo de Dios. **...permanezcan, sigan, continúen, en él, en Cristo, para que cuando él se manifieste, tengamos confianza, valentía, y no nos avergoncemos delante de él en su venida.** En su presencia.

Lo que Juan nos dice aquí es que necesitamos permanecer cerca de Dios. Necesitamos permanecer cerca de Dios. Y nosotros podemos permanecer cerca de Dios porque Dios nos ha llamado y podemos tener una relación con Él.

Versículo 29 - Si saben que Él es justo, sepan, reconozcan, también que todo aquel que practica la justicia ha sido engendrado por Él. Y todo esto tiene que ver con la manera cómo vivimos. Nosotros somos los únicos que podemos hacer lo que dice ese versículo; somos los únicos que podemos practicar la justicia. De los 7 u 8 mil millones de personas en el planeta Tierra nosotros somos los únicos que podemos practicar la justicia. ¿Qué es la justicia? Sabemos qué es la justicia. La justicia es la mente de Dios, es la palabra de Dios. Dios es justo. Y nosotros podemos poner esto en práctica, podemos usar esto en nuestra vida todos los días.

1 Juan 3:7 - Hijitos, que nadie les engañe. Y la palabra *engañar* aquí significa *desviarse o extraviarse*. Que nadie nos desvíe de lo que Dios nos dice. **El que practica, que implementa, que hace esto, la justicia, el que hace uso de la palabra de Dios, es justo, así como él, Cristo, es justo.**

La justicia es vivir por la fe. Dios nos considera justos porque creemos en Dios, porque tenemos fe. La fe es creer en Dios y vivir de acuerdo con lo que Dios dice. Somos justos si vivimos por la fe. Y esto es lo que hacemos. Cuando guardamos el Sabbat estamos viviendo en justicia. Obedecemos la palabra de Dios, que es nuestro guía, vivimos de acuerdo con lo que Dios nos ha dado para creer. Dios nos ha dado ciertas cosas en las que debemos creer. Como el Sabbat, los Días Sagrados y los diezmos. Dios nos ha dado la capacidad de creer esas cosas y podemos elegir creerlas. Y si elegimos creerlas podemos vivir de acuerdo con ellas.

Y una de las cosas que podemos pedir a Dios es: “Dame la capacidad de creer”. **¡Ayúdame en mi incredulidad!** [Marcos 9:24] Porque todos tenemos una cierta medida de incredulidad en nosotros, porque tenemos la naturaleza humana. **¡Ayúdame en mi incredulidad!** Si pedimos a Dios que nos ayude en nuestra incredulidad, en sea lo que sea que estamos dudando o que nos preocupa, Dios dice que Él nos ayudará. Porque le estamos pidiendo que fortalezca nuestra fe en lo que Él dice. Y Dios hará esto. Él dice que nos ayudará.

Y todo esto tiene que ver con cómo vivimos, con lo que elegimos hacer en nuestra vida. Y hacemos esto dando diezmo, guardando los Días Sagrados de Dios, guardando el Sabbat, y todas esas cosas que hacemos; las vivimos, las implementamos en nuestra vida. Dar ofrendas a Dios es un acto de fe. Damos ofrendas y Dios nos atribuye esto por justicia.

1 Juan 3:7—Hijitos, que nadie les engañe. Que nadie les haga extraviarse. **El que practica la justicia es justo, como él es justo.** Nosotros entendemos lo que es dicho aquí. Abraham creyó a Dios y Dios le atribuyó esto por justicia. Lo voy a leer. **Génesis 15:6 - Abraham creyó al SEÑOR, y el SEÑOR se lo reconoció como justicia.** Y con nosotros pasa lo mismo. No podemos

ser justos de y por nosotros mismos. No podemos. Dios es justo Y nosotros no. Pero si creemos a Dios ÉL nos considera justos. Y si creemos a Dios, ¿qué hacemos entonces? Implementamos en nuestra vida lo que sabemos, lo que Dios nos ha dado.

Filipenses 3:9. Voy a leer ese versículo rápidamente. **Y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia...** Podemos tener nuestra propia justicia. Al igual que podemos tener nuestra propia humildad, la humildad que viene de la mente carnal. **...que viene de la ley...** Hay una justicia que viene de la ley. Las personas pueden pensar: “Yo guardo los Diez Mandamientos”. Esto es justificarse a sí mismo; esto es justicia propia. El “yo” se cree justo y atribuye los méritos de esto a sí mismo, a sus propios esfuerzos.

Una persona puede guardar el Sabbat, puede dar el diezmo, puede dar ofrendas y guardar los Días Sagrados, pero no necesariamente por fe pero por sus propios esfuerzos. Porque hay personas en el mundo que hacen esas cosas, pero Dios no está involucrado en nada de esto. Esto es simplemente justicia propia. Ellas atribuyen el mérito de esto a sí mismas. “Yo hago todas estas cosas”.

Lo importante no es la forma forma en que nosotros vemos las cosas sino la elección de vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios y hacer las cosas a la manera de Dios. Así es como debemos vivir. Debemos hacer las cosas a la manera de Dios.

1 Juan 5:14 - Y esta es la confianza, la certeza, **que tenemos delante de Él,** de Dios: **que si le pedimos algo,** algo espiritual, no algo físico, **según Su voluntad...** Y nosotros en la Iglesia de Dios debemos entender la voluntad de Dios. **...Él nos escucha.** Si vamos a la presencia de Dios y le pedimos algo, como humildad, si buscamos la humildad y pedimos a Dios que nos dé humildad, Dios dice que Él nos la dará. Porque lo que le estamos pidiendo está de acuerdo con Su voluntad y Su propósito. Pero tenemos que pedirle. Debemos pedirle los dones espirituales.

Versículo 15 - Si sabemos que Él nos oye... Y esto es lo que Dios hace. **...en cualquier cosa que pidamos...** Las cosas espirituales. **...entonces sabemos** (entendemos) **que recibiremos nuestras peticiones.** Lo que le hemos pedido. Si vamos a la presencia de Dios y le pedimos el don de la humildad, si esto es lo que buscamos, sabemos que Dios escucha nuestra petición. Pero Dios es quien decide si Él quiere darnos esto y en qué medida. Pero sabemos que lo hemos pedido. Eso es lo que dice aquí. Sabemos que le hemos pedido esto. Pedimos a Dios que nos dé sabiduría, que es la mente de Dios, le pedimos esto porque lo queremos, lo deseamos. Y Dios dice que nos lo dará, pero no nos dice cuándo. ¿Cuándo lo recibiremos? Sabemos cuándo será esto.

Cualquier cosa que pidamos a Dios, sabemos que recibiremos nuestra petición. En otras palabras, sabemos que le hemos pedido esto. Esta es la garantía que tenemos. Le pedimos y esperamos a ver qué pasa. Que se haga la voluntad de Dios.

Santiago 1:5. A ese versículo me refería antes. **Santiago 1:5 - Y si a alguno de ustedes le falta sabiduría...** Si a alguno de nosotros, hermanos, nos falta sabiduría, que es la mente de Dios, la manera de pensar de Dios. **...pídala a Dios, quien a todos da con liberalidad y sin reprochar...** No podemos decir: "Yo no soy humilde por culpa de Dios." No. Debemos desear esto de verdad, debemos querer esto de verdad y buscarlo de verdad. Y entonces tenemos que poner en práctica en nuestra vida todo lo que sabemos sobre la humildad. ¿Y qué tenemos que hacer? Sabemos que tenemos que ayunar. El ayuno es una señal de humildad. Sabemos que tenemos que orar todos los días, involucrar a Dios en nuestra vida, pedir a Dios que participe en cada faceta de nuestra vida, buscar saber lo que Dios piensa sobre los asuntos.

Hay muchas cosas que surgen en la Iglesia de las que nunca hablamos. Pero podemos enviar un correo electrónico al ministerio y preguntar sobre un asunto, un tema. ¿Qué es lo más lógico, que haría alguien con el espíritu de Dios? Preguntar las cosas al ministerio, al gobierno de Dios. Así es como todos deberíamos pensar, en lugar de simplemente pensar que todo está bien. Si no sabemos algo, debemos preguntar. Si yo no lo sé algo yo lo pregunto.

¿Y cuándo recibimos la respuesta? Cuando Dios lo considere adecuado obtendremos la respuesta. Algunas personas preguntan las cosas esperando recibir una respuesta en el mismo día. Pero a veces esto no es así. A veces la respuesta puede tardar una semana, un mes o más. ¿Y por qué? Porque debemos esperar a que Dios revele la respuesta. Buscamos la respuesta en la palabra de Dios.

Hay muchas cosas que no son mencionadas en la Biblia y a las que tenemos que buscar la respuesta. Porque a veces no sabemos la respuesta a ciertas cosas. Por ejemplo, el hecho de que las mujeres deben ser ordenadas para servir en el ministerio. Podemos estudiar la Biblia, podemos intentar probar que esto es cierto o podemos refutar esa verdad, pensando que la Biblia no dice nada sobre este asunto. ¿Y qué hacemos entonces? Lo preguntamos a Dios. ¿Cómo Dios trabaja? A través del ministerio, Su gobierno. Y esa es la respuesta. Lo que es atado en la tierra queda atado en el cielo. Esa es la respuesta.

No debemos pensar: "Esto ya lo sé." A veces tenemos que decir simplemente: "No lo sé y necesito encontrar la respuesta". Y debemos tener paciencia y esperar esa respuesta porque quizá Dios no nos vaya a dar una respuesta en esta vida. Quizá Dios solo nos dará esa respuesta cuando Cristo regrese.

Versículo 6 - Pero pida con fe... Es decir, creyendo. **...sin dudar.** No dudamos. Sabemos que esta es la Iglesia de Dios y esperaremos la respuesta. **Porque el que duda es semejante a una ola del mar movida por el viento y echada de un lado a otro.** En otras palabras, el que duda puede ser zarandeado y desviarse del camino correcto. No. Nosotros esperamos en Dios. Creemos que esta es la verdadera Iglesia de Dios. Y esperamos.

Santiago 4:1. Santiago nos hace una pregunta aquí: **¿De dónde vienen las guerras, los conflictos, las peleas, y los pleitos entre ustedes?** ¿Por qué tenemos problemas en la Iglesia? ¿Por qué las personas se pelean o discuten? ¿Cuál es el verdadero problema, el problema del que estamos hablando en el sermón de hoy? El orgullo. La autosuficiencia. Ese es el problema. Ese es el verdadero problema.

¿No provienen de sus deseos egoístas, del egoísmo, que combaten en sus miembros? Y todos tenemos esto. Por eso siempre puede haber desacuerdos entre las personas en la Iglesia de Dios. ¡Siempre! ¿Por qué? Porque somos seres humanos.

Y creo que ya les he contado esto antes, pero yo trabajaba para una empresa cuya dueña se llamaba Anthea. Y estaban sucediendo muchas cosas en esa empresa. Solíamos hablar sobre cómo nos iban las cosas y yo una vez le dije: “Escucha, Anthea, tienes una empresa floreciente. El único problema que tienes es que los que trabajamos aquí somos seres humanos”. Y por supuesto que ella no entendió ni una palabra de lo que le estaba diciendo. “Tienes clientes que son seres humanos. Estás tratando con seres humanos egoístas que confían en sí mismos. Por eso las cosas nunca te irán bien del todo”. Yo le he dicho esto como que bromeando y no sé si ella lo entendió. Yo entiendo cuál es el problema porque estoy en la Iglesia de Dios. Yo soy el problema. Yo soy humano. Yo confié en mí mismo.

¿De dónde vienen las guerras, los conflictos, las peleas, y los pleitos entre ustedes? ¿Por qué esas cosas pasan? **¿No provienen de sus deseos egoístas...** Es debido al egoísmo. Por eso las personas se pelean. Alguien que es humilde... Recuerdo una vez que alguien me pidió un consejo sobre un asunto... Porque yo estaba aplicando principios espirituales en mi trabajo, pero no creo que las personas entendiesen esto. Y esa persona estaba teniendo problemas con un compañero de trabajo y me pidió consejo. Yo entonces le dije: “Todo lo que te puedo decir es que debes demostrar humildad.” Por supuesto que esa persona no podía tener humildad espiritualmente, pero sí podía demostrar humildad a nivel físico. Yo entonces le dije: “Simplemente sé humilde”. Y yo dije: “La Biblia dice que cuando una persona entra en un lugar ella no debe sentarse en la primera fila pero en la última fila. Si le dicen que ella está en el lugar equivocado, ella entonces se sienta en la primera fila”. “Está bien, voy a sentarme en la primera fila”.

En otras palabras, la persona demuestra humildad sentándose en la última fila. Porque eso es una muestra de humildad. A eso se refiere lo que dice la Biblia. Yo entonces dije a esa persona: “Sé humilde. Cuando la otra persona te ataque, simplemente sé humilde y no digas nada. Da igual si tienes o no tienes razón, simplemente sé humilde”.

Y la otra persona también vino a pedirme consejo y yo le dije: “Simplemente sé humilde, pase lo que pase”. Y el problema quedó resuelto porque ambos fueron humildes. ¡Esto fue algo impresionante! Porque de eso se trata.

“¿Por qué hay conflictos?” Una persona que es parte de la Iglesia de Dios debe ser humilde, ¿verdad? Da igual si usted tiene o no tiene razón, usted simplemente debe ser humilde. Simplemente sea humilde. Esto no es algo tan difícil. Simplemente sea humilde, sin importar si usted tiene razón o no.

En la Iglesia de Dios tenemos ciertos podemos principios espirituales que podemos aplicar y así podemos lidiar más fácilmente con ciertas situaciones en nuestro trabajo, por ejemplo.

Versículo 2. Aquí dice que esas cosas provienen del egoísmo. Por eso hay conflictos en la Iglesia. Por eso hay discusiones y desacuerdos en la Iglesia. **Codician...** Y esto significa: “Quiero que las cosas se hagan a mi manera”. **...y nada obtienen lo que desean. Matan...** No física pero espiritualmente. Guardamos rencor. **...y arden de envidia...** Esto significa que deseamos algo pero tiene que ser a nuestra manera. **...pero no pueden obtener.** No podemos hacer las cosas a nuestra manera.

Combaten y hacen guerra. No tienen porque no piden. Debemos hacer las cosas a la manera de Dios y no cómo queremos. No debemos discutir ni pelear por esto. Debemos pedirselo a Dios. Y Dios nos dice que debemos buscar la humildad. De eso se trata el sermón de hoy.

Versículo 3 - Piden y no reciben; porque piden mal... ¿Y qué significa esto? Que pedimos cosas materiales en lugar de pedir algo espiritual. Pedimos mal porque no estamos pidiendo los frutos del espíritu de Dios. Si buscamos lo que es correcto, si buscamos la humildad de Dios, si buscamos desarrollar el carácter de Dios, entonces no estamos pidiendo mal. Pero si pedimos mal tendremos problemas porque queremos cosas que son físicas. **...para gustarlo en sus placeres.** Como “yo” lo quiero.

Voy a saltarme algunos versículos aquí y voy a leer el **versículo 6 - Pero Él da mayor gracia...** Más misericordia. **Por eso Él, Dios, dice: Dios resiste a los soberbios...** Alguien que no practica la justicia, que no tiene la mente de Dios. Dios resiste a todos lo que resisten a Él. Debemos pensar: “No queremos resistirnos a Dios”. **...pero da gracia, misericordia, a los humildes.** Esto es lo que Dios hará. Él nos dará Su favor. Dios nos da favor, nos da más misericordia si lo buscamos.

Mateo 13:44. La parábola del tesoro escondido. **El Reino de los Cielos es semejante a un tesoro...** ¿Cuál es nuestro tesoro? La verdad. La palabra de Dios. Podemos entender la verdad. Y uno de los mayores tesoros que tenemos es el propósito de Dios para la humanidad. Sabemos cuál es el propósito de Dios para nosotros. Y esto es increíble. Esto es un gran tesoro.

El Reino de los Cielos es semejante a un tesoro escondido, guardado en secreto, en un campo. ¿Y qué significa “mantener en secreto”? El secreto que tenemos es la verdad de Dios, las 57 Verdades. Esto es un secreto para los demás seres humanos. Ellos no saben nada al respecto. Y aquí dice que ese tesoro está en un campo. **...que un hombre encontró...** Nosotros encontramos ese tesoro porque Dios nos ha llamado para que lo encontráramos. Dios nos llamó y encontramos ese tesoro. **... y lo escondió.** Hemos escondido ese tesoro, ¿verdad? No hemos anunciado esto a los cuatro vientos. Sabemos que ese tesoro es nuestro, sabemos que esto tiene que ver con nosotros, sabemos lo que Dios nos ha prometido.

Y lleno de alegría va, vende todo lo que tiene y compra ese campo. ¿Y a quien se refiere esto? A nosotros. Hemos vendido todo lo que teníamos. Nos estamos deshaciendo de toda autosuficiencia. Lo vendemos todo, nos deshacemos de todo, y vamos a comprar ese campo. ¿Qué hacemos? Pedimos a Dios que nos dé los frutos del espíritu de Dios. Pedimos a Dios el don de la humildad. Pedimos a Dios que nos dé la justicia. Buscamos esto.

En esa parábola nos es dicho lo que debemos hacer. Tenemos que esforzarnos. Tendremos que sacrificarnos. Ese hombre lo sacrificó todo, vendió todo lo que tenía para poder comprar ese campo. Y nosotros tenemos que hacer lo mismo. Tenemos que estar dispuestos a deshacernos de todo lo que hay en nosotros mismos para tener ese tesoro. Ese debe ser nuestro deseo. Este mismo principio se aplica a nosotros. Cuando Dios nos llama debemos empezar a buscar la justicia y la humildad. Y tenemos que renunciar nuestra naturaleza para obtener ese tesoro que Él nos está ofreciendo.

Versículo 45 - Además, el Reino de los Cielos es semejante a un comerciante que buscaba perlas finas. Y habiendo encontrado una perla de gran valor... Y las 57 Verdades es esa perla de gran valor que tenemos. Esto es algo increíble que hemos encontrado. **...fue y vendió todo lo que tenía y la compró.** Nosotros estamos dispuestos a renunciar a todo lo que tenemos para poder tener ese tesoro que Dios nos ha ofrecido.

Deuteronomio 8:1. Y vamos a mirar esto espiritualmente. Esto aquí se refiere a Israel y a Moisés. Aquí Moisés recuerda a los israelitas ciertas cosas que Dios les había dado. Nosotros somos el Israel espiritual y el principio espiritual contenido aquí se aplica a nosotros.

Deuteronomio 8:1 - Cumple fielmente todos los mandamientos que hoy te mando, para que vivas, te multipliques... Para nosotros esto significa que vamos a crecer espiritualmente. **... y tomes posesión de la tierra que el SEÑOR juró a tus antepasados.** Y aquí tenemos algo físico que representa algo que es de naturaleza espiritual. Dios nos prometido la vida eterna en ELOHIM.

Versículo 2 – Recuerda... Y esta palabra significa *tener algo en cuenta, pensar en algo*. ...**que durante 40 años el SEÑOR tu Dios te llevó por todo el camino del desierto...** ¿Por qué? ¿Por qué estamos en la Iglesia? Batallas espirituales. Pruebas espirituales. Los israelitas han pasado por todo esto a nivel físico, nosotros pasamos por esas cosas a nivel espiritual.

¿Para qué? ...**para humillarte...** Estamos en la Iglesia porque tenemos que ser humillados. No podemos seguir confiando en nosotros mismos. Tenemos que ser humillados. Dios nos trajo a la Iglesia con el propósito de humillarnos. Porque ¿qué somos sin Dios? Autosuficientes. Ser humilde significa depender de Dios. Estamos en la Iglesia de Dios para aprender a depender de Dios. Por eso estamos aquí.

...**y ponerte a prueba...** Dios nos pone a prueba para ver qué haremos. Para ver si vamos a confiar en nosotros mismos o en Dios. No hay término medio. Orgullo o humildad. ¿Por qué Dios hace esto? ... **para conocer lo que había en tu corazón...** En nuestra mente. Dios quiere saber lo que está pasando en nuestra vida. ...**y ver si cumplirías o no Sus mandamientos.** Esto es muy sencillo. Estamos en la Iglesia para aprender a ser humildes, para conocernos a nosotros mismos, para examinarnos a nosotros mismos y así aprender a confiar más en Dios. Pedimos a Dios que esos dones espirituales porque sabemos lo que queremos. Queremos heredar la tierra prometida. Eso es lo que queremos.

No podemos guardar Sus mandamientos, Sus instrucciones, en espíritu y en verdad sin Su espíritu santo. ¡Esto es imposible! Por eso es tan importante que busquemos a Dios, que busquemos la humildad, que busquemos la justicia ahora. Quizá Dios nos proteja de lo que viene, en el Día del SEÑOR. Porque ese día está muy cerca ahora.

Por eso Dios nos ha llamado. Debemos crecer espiritualmente. Debemos dejar de confiar en nosotros mismos y aprender a confiar en Dios.

Versículo 3 - Te humilló... Para ellos todo esto fue algo físico. Para nosotros esto es espiritual. Lo sabemos. ...**te permitió tener hambre...** Sabemos de qué se trata esto. Se trata del alimento espiritual. ...**y luego te alimentó con el maná...** El alimento espiritual, la verdad. ...**comida que tú no conocías ni tus padres habían conocido jamás.** Nosotros sabemos qué representa el maná. El alimento espiritual de Dios, las instrucciones de Dios. Dios nos ha dado esto y debemos comerlo. ¿Y cuál es el principio? Este es el principio que debemos aplicar en nuestra vida. **Lo hizo para enseñarte que no solo de pan vivirá el hombre, sino que el hombre vivirá de toda palabra que sale de la boca del SEÑOR.** Así es como vivimos.

Debemos entender que no podemos vivir solamente de pan, de lo que es físico. Porque lo que es físico, nuestro propio razonamiento, nuestra manera de pensar, nos llevará a la muerte. En la Iglesia de Dios tenemos que aprender que estamos siendo humillados ahora con un

propósito: para que aprendamos que debemos vivir de toda palabra (¡toda palabra!) que sale de la boca del SEÑOR. La palabra de Dios.

La respuesta a todas nuestras preguntas en la vida es espiritual. No la vida física pero la vida espiritual.

Y ahora vamos a volver a Mateo 7. **Mateo 7:12 - Así que, todo lo que quieran que hagan los hombres por ustedes, así también hagan por ellos, porque en esto consiste la Ley y los Profetas.** En esta existencia física, debemos vivir a con humildad. Debemos buscar la humildad. Y queremos que los demás hagan lo mismo, ¿verdad? Queremos que otros sean humildes con nosotros. No queremos que ellos sean arrogantes y se comportan como déspotas con nosotros. Queremos que ellos se comporten con humildad.

He tenido jefes que se comportaban con humildad, la humildad humana, pero también he tenido un jefe que era muy arrogante. El orgullo humano. Y yo prefiero trabajar para una persona que se comporta con humildad, aunque sea la humildad humana. Porque ellos no pueden tener la humildad que viene de Dios. Y esas personas seguían teniendo orgullo, pero su orgullo no era tan evidente los sabelotodo, los que piensan que saben todo. Y ese es un ejemplo físico de algo que podemos hacer. Nosotros, en la Iglesia de Dios, debemos buscar la humildad.

Versículo 13 - Entren por la puerta estrecha. ¿Y por qué esa puerta es estrecha? Esa puerta es estrecho porque es el camino más difícil. Esa puerta es muy estrecha y uno no puede simplemente pasar por ella. ¿Y cuál es el mayor obstáculo para pasar por esta puerta? Nuestro “yo”. Porque nuestro “yo” bloquea el camino. Nuestro “yo” está bloqueando el camino. **Porque ancha es la puerta y espacioso el camino...** Y esto se llama autosuficiencia. Es fácil confiar en nosotros mismos: “Yo sé todo. Yo sé todo sobre cualquier cosa y soy autosuficiente. Yo no necesito que Dios esté involucrado en mi día. Yo confié en mí mismo”.

...que lleva a la destrucción... Eso es lo que sucederá. La autosuficiencia nos lleva a la destrucción. Y si no estamos dispuestos a luchar contra nuestra naturaleza estamos confinado en nosotros mismos. Si no estamos dispuestos a luchar contra nuestra naturaleza en un día determinado demostramos que estamos poniendo nuestra confianza en nosotros mismos. **...y son muchos los que entran por ella.** Y esto es algo espiritual para la Iglesia. Muchos. Muchos, muchos, muchos han ido por ese camino.

Versículo 14 - Pero ¡qué estrecha es la puerta y qué angosto... Porque esto es difícil. Examinarnos a nosotros mismos es muy difícil. Admitir que estamos equivocados es muy difícil. Demostrar humildad es algo muy difícil porque somos orgullosos por naturaleza. Pensamos que ya lo sabemos todo. Confiamos en nosotros mismos en todo. Así es nuestra naturaleza. No necesitamos que Dios nos proteja, podemos protegernos a nosotros mismos.

Versículo 14 - Pero ¡qué estrecha es la puerta y qué angosto el camino que lleva a la vida! La vida espiritual. No la vida física. Esto es espiritual. **Y son pocos los que lo encuentran.** “Muchos son llamados y pocos son elegidos”.

Y el hecho de que estemos en la Iglesia no significa que vamos a pasar por la puerta estrecha. Estamos en el camino correcto, pero tenemos que lograr pasar por esa puerta. Estamos en el camino correcto porque estamos luchando contra nuestra naturaleza. Porque nuestra naturaleza es un gran obstáculo en ese camino. Pero podemos pasar por esa puerta. Aunque algunos no lograrán pasar por ella.

Y ese mismo principio se aplicará en el Milenio y en el Último Gran Día. El camino ancho. Es fácil confiar en nosotros mismos. El camino angosto. La humildad que viene de Dios, confiar en Dios es difícil. Ese camino es muy difícil y son pocos los que lo encuentran. Nosotros somos pocos. Somos muy pocos. Son pocos los que encuentran ese camino.

Versículo 15 – Cuídense de los falsos profetas... De los que hablan en contra de la verdad. Un falso profeta es alguien que habla en contra de la verdad. Y somos bendecidos porque tenemos la verdad. **...que vienen a ustedes vestidos como ovejas...** Personas que fingen ser parte de la Iglesia pero que en realidad no lo son porque no están luchando contra su naturaleza humana. Personas que confían en sí mismas. **...pero por dentro son lobos rapaces.** Esas personas están listas para devorar y destruir, todo lo que puedan. ¿Por qué hay conflictos en la Iglesia? ¿Por qué las personas discuten en la Iglesia? Aquí nos es dicho porque. Porque hay lobos voraces llenos de orgullo entre nosotros. Eso es lo que son.

Versículo 16 - Por sus frutos los conocerán. Podemos ver si las personas están siendo humildes o no.

Versículo 17 – Del mismo modo, todo árbol sano da buenos frutos... En otras palabras, la persona que está de acuerdo con la verdad está demostrando humildad, está siendo humilde. **...pero el árbol malo da malos frutos.** La persona va en contra de la verdad que Dios ha dado a la Iglesia y confía en sí misma. Esa persona confía en sí misma porque habla en contra de Dios. Dios, el Creador de todo lo que existe, nos dice algo y nosotros le cuestionamos. Eso es una locura. Y hacemos esto porque no escuchamos a Dios. No hacemos lo que Dios nos dice que hagamos porque pensamos que sabemos todo.

...pero el árbol malo da malos frutos. Esa persona no cree la verdad. **Un árbol bueno no puede dar frutos malos, y un árbol malo no puede dar frutos buenos.** O confiamos en nosotros mismos o confiamos en Dios. **Todo árbol que no da buen fruto se corta y se arroja al fuego.** ¡Vaya! Nosotros entendemos lo que eso significa. Esto no se refiere a árboles. O confiamos en nosotros mismos o confiamos en Dios. La elección es nuestra. Y esto es lo más increíble: la elección es nuestra. **Así que, por sus frutos los conocerán.**

Salmo 51:6. Esto es algo que Dios requiere de nosotros. **Yo sé que Tú, YAHWEH ELOHIM, deseas la verdad en lo íntimo...** Y esto se refleja en la manera en que vivimos. Lo íntimo es nuestra mente. Dios quiere saber si estamos confiando en nosotros mismos o si ponemos nuestra confianza en Él. Y ese es el indicador. **...y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría.** Dios nos revela la sabiduría si le pedimos esto. Podemos comprender la sabiduría. ¿Qué es la sabiduría? La mente de Dios. Esto es lo que Dios nos ha ofrecido ahora. Dios no ha ofrecido esto al resto de los seres humanos todavía. Y esto es algo increíble.

Vamos a concluir el presente sermón. Dios es espíritu, es inmortal, Dios nunca puede morir y Dios es justo. Nosotros hemos sido creados del polvo de la tierra. Dios nos ha creado como seres mortales, podemos morir. Tenemos una naturaleza egoísta y confiamos en nosotros mismos. Todos los seres humanos confían en sí mismos. Hasta que Dios nos llama. Entonces empezamos a aprender a confiar en Dios. Pero esto no sucede de la noche a la mañana. Se necesitan años y años y años para que aprendamos a depender de Dios.

Dios siempre ha existido. Dios nos ha creado y nuestra existencia es efímera. Dios nos llama y tenemos que elegir si vamos a confiar en Dios o si vamos a seguir confiando en nosotros mismos. Por eso el presente sermón se titula *Busquen la Humildad*. Tenemos que buscar la humildad porque somos autosuficientes por naturaleza.

Dios nos ha prometido un futuro impresionante. Algo que podemos ganárnoslo. Tenemos que clamar a Dios por Su espíritu. Tenemos que pedir a Dios esta humildad. Dios nos ha prometido la vida espiritual si nos sometemos a Su manera de pensar y luchamos contra nuestro egoísmo. Necesitamos hacer esto. La verdad es que nunca seremos dignos del amor de Dios y Dios no nos debe nada.

Y es muy difícil para las personas entender esto. Pensamos que porque Dios nos ha dado una existencia física Él nos debe algo más. ¿En serio? ¿Debe Dios algo más a los perros, a los gatos y a todos los animales? Algunos viven solamente 7 años, cinco o diez años. ¿Les debe Dios algo? Ellos son parte de la creación de Dios. Nosotros también somos parte de la creación de Dios pero tenemos un potencial que los animales no tienen. Tenemos un potencial. Pero Dios no nos debe nada. Es Dios quien decide si vamos o no vamos a ser parte de ELOHIM.

El orgullo es todo lo opuesto a la humildad que viene de Dios. La autosuficiencia es todo lo opuesto a la confianza en Dios. Esas dos cosas son completamente opuestas la una a la otra. Y debemos entender que somos autosuficientes por naturaleza. Confiamos en nosotros mismos por naturaleza.

Proverbios 22:4 - Riquezas, honor y vida son la recompensa de la humildad y del temor del SEÑOR. Reverencia a la palabra de Dios. Esto es algo espiritual. ¿Cuál es la recompensa de la

humildad que viene de Dios, que es un regalo de Dios, del hecho de que ponemos nuestra confianza en Dios y que tenemos reverencia por la palabra de Dios? Recibiremos **riquezas** que no podemos entender todavía. ¡No podemos comprender esto! Esas riquezas no son físicas, son espirituales. Recibiremos tanto **honor** que no podemos comprender. De verdad. Y **vida**. ¡Vida en ELOHIM!